

HISTORIAS DE TAMMERLANE

de Federico Tarántola

presenta...

TE CUENTO UN CUENTO?

- Te cuento un cuento? – entusiasmado, dijo un viejo a otro..
- De qué se trata? – preguntó el otro, y bebió del vaso de vino.
- Se trata de dos viejos.
- Dos viejos?
- Así es amigo! Se trata de dos viejos como nosotros: dos viejos sentados frente a frente, contándose un cuento.
- Y, cómo están vestidos?
- Con ropas elegantes, finas, distinguidas, perfumadas... uno de ellos hasta lleva medallas del Ejército! Están sentados en el salón de una mansión, en sillones de cuero, cada uno con una copa de brandy, disfrutando la buena vida... – y el anciano bajó la mirada para pensar en esa vida que por desgracia nunca tuvo.
- Y qué es lo que le dijo un viejo a otro? –dijo el otro viejo, volviéndolo a la realidad.
- “Te cuento un cuento”? – entusiasmado, dijo un viejo a otro.
- De qué se trata? – preguntó el otro, y bebió de la copa de brandy.
- Se trata de dos viejos.
- Dos viejos?
- Así es amigo! Se trata de dos viejos como nosotros: dos viejos sentados frente a frente, contándose un cuento.
- Y, cómo están vestidos?
- Con ropas de pobres, rotas, sucias, olorosas... uno de ellos tiene parches hasta en la boina! Están sentados debajo de la autopista más mugrienta, en banquetas encontradas en la calle, bebiendo de una botella de vino rancio, llevando adelante sus miserias... – y el anciano rico bajó la mirada para pensar en esa vida que por suerte nunca tuvo.
- Y qué es lo que le dijo un viejo a otro? –dijo el otro viejo, volviéndolo a la realidad.
- “Te cuento un cuento”? – entusiasmado, dijo un viejo a otro.
- De qué se trata? – preguntó el otro, y bebió del pico de la botella de vino.
- Se trata de dos viejos.
- Dos viejos?

- Así es amigo! Se trata de dos viejos como nosotros: dos viejos sentados frente a frente, contándose un cuento.
- Y, cómo están vestidos?
- Con ropas de viejos, marrón, triste, antigua... uno de ellos hasta apesta a naftalina! Están sentados en un patio cubierto por una bella parra, en sillas de mimbre, bebiendo unos vasos de vino, padeciendo sus vidas - y el anciano pobre bajó la mirada para pensar por un instante en la preciosa hormiga que pasaba por ahí, maravillando por su sencillez de hormiga.
- Y qué es lo que le dijo un viejo a otro? –dijo el otro viejo, volviéndolo a la realidad.
- El título de este cuento.

FIN